



El tiro con arco figuró entre los deportes más destacados en esta edición. /Foto: Alien Fernández

Un paso atrás en los Juegos Escolares

La provincia descendió en el resultado general y quedó esta vez en el décimo puesto

Elsa Ramos Ramírez

Al bajar el telón de la edición 60 de los Juegos Escolares Nacionales, Sancti Spíritus registró una actuación que, vista en términos numéricos, implicó retroceso al descender tres escaños en la ubicación por provincias y quedar en el décimo puesto.

El repliegue no es solo por lo que implica la comparación con lo realizado el pasado año, cuando se igualó la mejor ubicación histórica —el séptimo—; a fin de cuentas, ese lugar es realmente una rareza, pues solo se ha logrado en dos ocasiones transcurridas seis décadas (la anterior fue en 2019).

Una razón de peso se basa en números: en más de la mitad de las disciplinas convocadas se constató retroceso en relación con lo alcanzado el pasado año o, lo que es lo mismo, en 16 de las 29 en las que se participó.

Dentro de estas se incluyen algunas de las consideradas estratégicas, como la lucha, que fue a parar al 15 (del 12 que logró en la edición precedente) y el boxeo, que ancló en el 14 (del 11). Si se mira bien, el descenso no es circunstancial ya que se trata de deportes que hace años disputaban los primeros lugares, sobre todo la lucha. El béisbol, en tanto, retrocedió del primer lugar hasta el décimo, en lo que influyó, en parte, la cuestionada decisión de la Comisión Nacional de definir los clasificados sin dar la opción a que los espirituanos completaran su calendario regular con tres partidos vs. Camagüey.

Se sumó también la caída al cuarto puesto de la natación, que figuró durante más de una década en el segundo, con aportes de decenas de medallas (77 el pasado año, con 20 de oro, 34 de plata y 23 de bronce). Para que se tenga una idea, la cosecha total de Sancti Spíritus en esta edición fue de 105 preseas, de ellas 17 doradas, 44 de plata e igual cantidad de bronce. Entre los que retrocedieron tres y más lugares se encuentran también la esgrima y el atletismo.

En el reverso de la moneda, dos disciplinas tienen 5 con asterisco al ser las únicas en ocupar el primer lugar: el tiro deportivo y, en especial, el polo acuático, que se estrena en ese escaño, a pesar de entrenar casi en seco.

Como desempeños muy buenos pueden calificarse el tercer lugar del tiro con arco y el

hockey, y el cuarto del tenis de mesa (venía del oncenno) y el softbol; mientras resultaron meritorios el quinto lugar del patinaje, el sexto del ciclismo y la gimnasia rítmica y el séptimo del pentatlón, luego de no participar el año pasado.

Antes de subir las cortinas de la cita, las previsiones vaticinaban un retroceso, pero no de este tamaño, según Ketty Cruz, jefa del Departamento de Organización y Programación Deportiva en la Dirección Provincial de Deportes: "Sabíamos que repetir el séptimo era difícil, pero no creíamos que fuera el décimo, no todos los deportes tuvieron una buena preparación. Hay problemas con la fuerza técnica como la lucha y el boxeo, disciplinas en las que hemos tenido que acudir a profesores nuevos; hay otras en las que no tenemos atletas en los centros nacionales como la natación, que es uno de los deportes que más medallas nos han aportado".

Otras causas habría que buscarlas en las condiciones de vida y entrenamiento en la principal sede del alto rendimiento de la provincia, la EIDE Lino Salabarría, que, antes de reparar una ínfima parte de su estructura en el corre corre previo a los Juegos, exhibía una situación deplorable en casi toda la institución.

Y otras obligan a mirar un poco más hondo, a lo estratégico, si se quiere romper el fatalismo geográfico-deportivo que nos ubica por debajo de la media del país, mucho más si se echa una ojeada al vecino Cienfuegos, con un salto gigante hasta ocupar el tercer lugar por provincias y llevarse el pergamino con la mejor EIDE de Cuba.

Los Juegos Escolares Nacionales bajaron el telón con buen sabor para el país. A pesar de que su coincidencia con "monstruos" del espectáculo deportivo como la Eurocopa y la Copa América de Fútbol y, por si fuera poco, el mismísimo play off de la pelota cubana, que le limitaron la visibilidad mediática, la cita mostró el esfuerzo del Inder por distinguir las seis décadas de la cita.

Al calor del movimiento 65X60=Fidel, para rendir homenaje a la primera cita inaugurada por el Comandante en Jefe, se oxigenó la remodelación de las sedes principales, una atención más diferenciada a los principales protagonistas y el reconocimiento a quienes forman parte de la historia, a la par de un diseño publicitario bien definido con galas de apertura y cierre de muy buena factura.



Sancti Spíritus en la historia olímpica

Del 26 de julio al 11 de agosto regresa la fiesta del deporte universal y Sancti Spíritus evoca su historia en estas citas

Con París 2024 a la vuelta de la esquina, los aires olímpicos revuelven cada pedazo del planeta. Suma más de un siglo la fiesta mayúscula del deporte universal, cuya próxima cita se enmarca del 26 de julio hasta el 11 de agosto.

Sancti Spíritus se precia de haber dejado también su sello en esos eventos. Aun con una de las delegaciones más reducidas de su historia, en esta edición contará dos representantes a la lid francesa: la tiradora Lisbet Hernández y el boxeador Alejandro Claro Fiss, quienes permiten que el aliento del Yayabo permanezca en la historia olímpica, que para esta tierra comenzó en la lejana edición de Londres 1948 por intermedio del tirador trinitario Godofredo Baso, quien ocupó el lugar 47 en la pistola libre a 50 metros, un "hallazgo" encontrado gracias a las pistas indagadoras del colega Randy Vasconcelos y sobre las que volveremos después.

Tras ese debut, el territorio debió esperar nuevamente hasta México 1968, cuando la mítica corredora Aurelia Yeya Pentón, el basquetbolista Jacinto González y el ciclista Inocente Lizano reiniciaron las participaciones espirituanas en lides olímpicas, una presencia que se ha mantenido ininterrumpidamente hasta hoy, descontadas, por supuesto, las versiones de Los Ángeles 1984 y Seúl 1988, a las que Cuba no asistió.

Con Lisbet y Alejandro, ambos debutantes, suman 50 los espirituanos de 14 deportes que se precian de asistir a unas Olimpiadas y son en total 72 participaciones, pues varios atletas han ido a dos y más Juegos. El récord es de Río de Janeiro 2016, con 11 espirituanos, seguido de Sidney 2000 (9).

La lista de los multiolímpicos la encabeza la tiradora Eglis de la Cruz, quien ostenta un récord muy difícil de igualar, al sumar cinco participaciones: Atenas 2004, Beijing 2008, Londres 2012, Río de Janeiro 2016 y Tokio 2020. No menos trascendente son las cuatro incursiones del triplista Yoelbi Quesada (de Barcelona 1992 a Atenas 2004) y del canoísta Serguey Torres (2008-2020) y las tres del boxeador Yosbany Veitía (2012-2020).

Tan selecto como este es el grupo de los medallistas que conforman 13 espirituanos, con 17 preseas físicas (8-7-2). Solo siete ostentan la más alta categoría de campeones olímpicos, todos, por cierto, en deportes colectivos o duplas.

Por orden de jerarquía aparecen quienes acarician un título o más: la voleibolista Taimaris Agüero, única con dos (Atlanta 1996 y Londres 2012), como parte de las Morenas del Caribe; el canoísta Serguey Torres Madrigal, quien con su oro en Tokio 2020 en el C-2 a 1 000 metros, en dúo con Fernando Dayán Jorge, logró el único oro de Latinoamérica en las 32 ediciones olímpicas efectuadas. Renglón aparte para los peloteros, todos medallistas en estas lides: Lourdes Gurriel y José Raúl Delgado, primeros campeones olímpicos yayeros con su oro en Barcelona 1992, y Yuliesky Gurriel, Frederich Cepeda y Eriel Sánchez, en el 2004.

Este mismo trío ganó plata en Beijing, al igual que Maels Rodríguez y Yovany Aragón en Sidney 2000. La nómina de subcampeones la completan el boxeador Yudel Johnson, en 2004, y el yudoca Rafael Rodríguez Carbonell, encargado de inaugurar el medallero espirituario en los anales olímpicos de Moscú 80. Las dos medallas de bronce fueron a los pechos de Eglis, en el fusil 3x20, que la convirtió en la única tiradora cubana con preseas en esos certámenes y Yoelbi Quesada en el triple salto de Atenas 2004.

En cuanto a los deportes, el atletismo y el remo son los de mayores aportes con ocho, seguido del béisbol con siete y el tiro y el boxeo con cuatro.

La selecta lista de casi medio centenar de olímpicos la completan Lency Montelíer, Emilio y Amaury Valle, Yanier Carrero, Reidi Ramos y Yirisleidis Ford (atletismo), Ángel Padrón (baloncesto), Eddy Suárez y Orlando Palacios (boxeo), Yumari González, y Jorge Gómez (ciclismo), Leyanet González (gimnasia), Ricardo Tuero y Dayaris Mestre (judo), Wenceslao Borroto, Hemeregildo Palacios, Troadio Delgado, Horacio Cabrera, Janier Concepción, Eduardo Rubio, Milena Venegas y Mayra González (remo), Adrián Puente y Edisbel Martínez (tiro con arco), José de Jesús González y Jorge Félix Ríos (tiro deportivo), María Zamora (softbol), Milagros Crespo (voleibol de playa), y Adrián Goide y Osniel Lázaro Melgarejo (voleibol).

Dos colegas espirituanos, Maikel Martín y Oscar Castañeda, narrarán algunas de las nuevas historias de París 2024. Y serán contadas, como ahora, de generación en generación, a sabiendas de que ya el hecho de ser parte de los cinco aros olímpicos, es el privilegio mayor al que aspira todo atleta. (E. R. R.)



La tiradora Lisbet Hernández representará a Cuba en París.